

4ª Semana de Adviento: Abrimos el corazón. Acogemos a Jesús

(Se pega en la vela "Que Tú Luz brille siempre")



Evangelio; Mt 1, 18-24

José, siguió la Luz, a pesar de las dudas, de la desconfianza, se mostró decidido y siguió adelante con lo que el Señor puso en su camino. Se dejó sorprender y dio lo mejor de sí mismo: su amor sin condiciones.

Gesto:

La palabra Sí, la aceptación de lo inexplicable, ilumina a menudo nuestros días. ¿quieres esta semana encender algunas luces de amistad, disponibilidad, humildad... Mira a ver quién o quiénes puedes decir "sí", a qué acontecimientos.

Sí para ayudar, si para consolar, si para aceptar...

Sí para hablar con Jesús...

Todas estas buenas obras te ayudarán par abrir las ventanas de tu corazón.

Oración:

José pudo pensar que lo que le dijo el ángel era un sueño, pero confió. Confie-mos nosotros en la llegada del Señor. Dejemos abierta la posibilidad de ser sorprendidos por Él para seguir creciendo.



Jesús nuestra LUZ
Jesús nuestra VIDAD



Adviento

Corona de Adviento: Se puede hace con alguna rama verde o simplemente con hojas, sobre el que se insertan cuatro velas. Se enciende una vela después de la lectura del Evangelio. También se puede hacer una corona dibujada y con las velas recortadas y que se irán coloreando. Esta corona nos ayudará a ver de forma simbólica y visual la preparación a la Navidad.

Adviento: Llegó el momento de prepararnos para el nacimiento del Salvador. Tenemos cuatro semanas para esperar, preparar y celebrar. Ya hay muchas señales que anuncian Navidad: luces, adornos, publicidad.... ¡Cuánta iluminación y colorido! Pero, ¿Es esta la luz que queremos que nos ilumine? o **TENEMOS QUE BUSACR LA LUZ:**

- 🕯 La que nos guía y con la que guiamos.
- 🕯 La que a veces no vemos, pero siempre está encendida.
- 🕯 Luz del mundo, nuestra Luz, Jesús.



¿Quieres ser buscador de la luz?

1ª Semana de Adviento: Buscar la luz. Acogemos nuestra realidad

(Colorear la primera vela y escribir dentro: "Estar atentos")

Evangelio: Mt 24, 37-44

Jesús nos habla de su venida, ¿ Estamos preparados?, Él nos invita a prepararnos para recibir la Luz, para recibirle. Hemos de hacer un sitio en nuestro corazón.

Nos invita "estar atentos", .preparados manteniendo viva la tensión por la espera. Debemos despojarnos de lo superfluo , lo banal y llenarnos de lo espiritual, para que cuando se presenten los desafíos de la vida, nuestra Luz nos guíe en nuestro caminar.

Gesto:

Si hay que permanecer despierto, buscar la luz. Podemos encender una velita como símbolo de esa luz que esperamos recibir. Como debemos de convertirnos en guías, podríamos buscar al nuestro alrededor y ver si alguien tiene “apagada esa llama, esa luz” y ponernos delante, caminar con ellos. Se trata de abrir los ojos a las necesidades más próximas, familia, amigos, compañeros de trabajo.

Oración:

¡Oh Dios!, cuando creaste el mundo lo primero que quisiste para la humanidad fue la luz!

¡Gracias, Señor, por la luz! ¡Por todas las luces!

Las luces de la calle, de los escaparates, de las casas e iglesias...

También por las luces que recibimos a través de un gesto o una buena palabra.

En esta semana primera de Adviento, quisiera encender la luz del encuentro.

La luz del encuentro contigo y con los demás.

¡Enciende, Señor, mi corazón y mi mirada!



2ª Semana de Adviento: Abrimos los oídos Acogemos a nuestra familia, amigos,...

(Se colorea la segunda vela y se escribe “Ilumino el camino”)

Evangelio: Mt 3, 1-12

Juan el bautista es uno de los profetas que anunció la venida del Señor. Y prepara la venida de Jesús proponiendo a la gente que se bautice y que cambie de vida.

Puede haber personas a nuestro alrededor que nos quieran ayudar a acoger al Señor: nos hablan de Él, nos acompaña en catequesis, nos enseña a rezar, celebra la eucaristía. Estas personas que se dirigen a nosotros son como lámparas en nuestro camino. Sus voces, casi siempre suaves... ¿mueven algo en nuestro interior?



Gesto:

¡En muchas partes del mundo se oyen !Gritos de dolor, de guerras, de injusticias;
Escuchémoslos, sigámoslos, hemos de ser la Luz que les lleve la esperanza, la fe, la ayuda.

Si pudieses llegar a ellos, ¿Qué le dirías?, ¿Qué Luz le ofrecerías?
Escríbelo en un papel he intenta que les llegue.

Oración:

Hay gente que grita en tu nombre, pero no dicen nada. Hay gente que dice mucho pero que no se le oye o no nos interesa oírles.

Hay gente que cuando habla siempre tiene palabras de alegría, ánimo y conciliación.

Gente que nos tiende una mano sin esperar nada a cambio y nos sonríe amablemente.

Gracias, Jesús, por estos testigos tuyos, estos mensajeros de tu luz, los hombres y mujeres que preparan tu camino sin reserva,

echan una mano... Hombres y mujeres que son buenos de puertas para adentro y no simplemente piadosos de puertas para afuera.



3ª Semana de Adviento:

Abrimos las manos.

Acogemos todas las realidades de nuestro mundo

(Se colorea la 3ª vela y se escribe “ Comparto mi Luz”)



Evangelio: Mt 11, 2-11

Jesús es maestro en obras y palabras. Envío a algunos antes que Él, llegó Él mismo y después de Él llegamos otros. Nuestras obras deben confirmar nuestras palabras. Aquello que hagamos por los más pequeños de Dios, engrandecerá nuestra vida cristiana.



Gestos:

Seguro que has vividos momentos de compartir en los que has alegrado a otros con tu luz. Piensa en estos momentos (puedes escribirlos dentro de una vela pequeña). Da gracias por haber compartido tu luz con los demás.

Oración.

Hoy, Jesús, ha encendido la Luz del compartir.

Esta luz es más fuerte que la noche, que el egoísmo y la pereza.

Esta luz es como una estrella en el cielo,

una llama que calienta o un faro que alumbra en el mar.

Hoy, nuestras manos, se convierten en luz, en guía...

¡Alegrémonos todos!

Jesús “se invita” a nuestra casa.

